EL SINDICATO

Nuestro lema

Nosotros queremos la libertad de hecho y no de nombre, esto es, condiciones económicas y sociales que permitan el ejercicio de todas las libertades siempre que éstas no lesionen el derecho de los otros y queremos la aboliciónde las clases sociales que ahora se combaten entre sí, para armar la gran clase de los trabajadores fraternizados.

Organo Oficial del Sindicato de Mozos de la República Argentina

APARECE TODOS LOS JUEVES

AÑO III. (*Un. T. 1293, Libertad*) BUENOS AIRES, SETIEMBRE 5 DE 1907 (*Coop. T. 712, Central*) NUM. 140

EL PARASITISMO

Como cangrena social, y por ser uno de los mas funestos factores del actual estado economico, está condenado á desaparecer por la actividad del trabajo y la incensante instrucción que grado á grado se va infiltrando en las filas del proletariado.

TERESIO BOVE.

REDACCIÓN

Consejo Federal

282—ARTES—282

SECCIONES DEL SINDICATO

Seccion *Bs. Aires,*	*Artes.*	*282.*
» *Maritima,*	*Artes.*	*282.*
» *Rosario,*	*Rioja*	*1318*
» *Mendoza,*	*Cordoba*	*115*
» *Cordoba,*	*25 de Mayo*	*94*
» *Santa Fé.*	*9 de Julio*	*957*
» *La Plata,*	*calle 55 N.*	*476*
» *B. Blanca,*	*Rodriguez*	*192*
» *Tucuman,*	*Monteagudo*	*70*
» *Paraná.*	*Corrienes*	*161*
» *Salta,*	*Catamarca y España*	
» *S. del Estero,*	*Salta*	*376*
» *San Juan,*	*Mendoza.*	*24*
» *Jujuy,*	*Otero*	*182*
» *Villa Mercedes, San Luis*		

UNIÓN OSMOPOLITA DE MOZOS.—San José N° 27, Montevideo.

A

Todas las secciones

del SINDICATO

y á todas las Sociedades de Mozos de las Repúblicas Argentina, Uruguay y Paraguay.

Considerando el Consejo Federal necesario la celebración de un congreso de Mozos y existiendo una insinuación de la Sección Rosario apoyada por la de Santa Fé, para que se activen los trabajos para su realización; este Consejo en la sesión celebrada el dia 27 de Agosto, acuerda pasar á las secciones y á todas las sociedades de mozos la nota preliminar siguiente:

¿Cree necesario esta sección ó sociedad la realización de un congreso de mozos de la R. Argentina con la adhesión de los de Montevideo y Paraguay?

En caso de considerarlo necesario ¿En qué localidad será más conveniente?

¿En qué fecha?

¿Qué temas presente esta Sección ó Sociedad?

Los delegados deberán ser nombrados del seno de la misma Sección ó Sociedad que los delega; estos deberán de ser dos y con las más amplias facultades posibles.

Esperamos será contestada esta circular á la mayor brevedad posible

El Secretario General.

La primera lección de odio

Dedicado á los organizadores de la Escuela Moderna.

Aquella tarde, no bien hubo traspuesto el umbral de la puerta de la escuela, Juancito echó á correr en dirección á su casa, llevaba en una mano su gorra y en la otra una correa en la cual iban atados sus escasos útiles y su primer libro.

Era en el mes de Junio, y del sud oeste soplaba ese vientito agudo y frio que penetra el epidermis haciendo correr á las tiendas los pudientes á proveerse de ropas, y hace estremecerse á los pobres, á los desamparados, que no tienen ropa y no pueden ir á la tienda.

De una sola carrere llegó Juancito hasta la casa done vivía, el hálito frio de aquella tarde, y el esfuerzo habían puesto en sus mejillas esos hermosos colores que tanto son de admirar en los niños: en el fondo de un largo patio cuyas baldozas húmedas denunciaban una construcción precaria, se metió bruscamente y sin golpear, en una pieza encima de cuya puerta estaba escrito al parecer por un dibujante mediocre, el n. 27.

En el interior de esa pieza, sentada junto á una máquina de coser y lo más cerca posible de la puerta para aprovechar hasta última hora la escasa luz, estaba sentada una mujer como de 30 años, al rededor de ella y lo más cerca posible estaban un maniquí de esos que usan las modistas, y varias sillas atestadas de géneros y figurines En esa pieza, la limpieza irreprochable del piso y de los escases muebles, contrastaba con la desnudez de las paredes que parecia denunciar una extrema pobreza.

La fisionomía de esa mujer se iluminó repentinamente al ver entrar al niño, como si en esa pobre habitación de obreros hubiera penetrado en esa tarde otoñal un rayo de ese sol alentador de la primavera, y con uno de esos arranques cuyo secreto poseen solo las madres, alzó en sus brazos al pequeño escolar y cubrió su rostro rosado de ardientes besos.

Juancito era ya un hombrecito de 7 años y por su edad, gozaba en el barrio de la reputación de ser un niño juicioso y serio, y si bien jugaba con sus compañeros y amiguitos, á ciertas horas era sumamente parco en risas y diversiones, tal vez el fantasma de la eterna miseria se le había apareeido indicándole el largo y triste camino de la vida que estaba llamado á recorrer y por eso jugaba poco, ayudando a su madre en las tareas domesticas, en hacer los mandados y etc. y pasando largas horas con la nariz metida dentro de su primer libro.

Despues de devolver una parte de los besos que acababa de recibir, se sentó á la mesa que ocupava el centro de la habitación y en cima de la cual humeava una taza de leche junto á una gran rebanada de pan, y mientras comía, el niño se puso á hablar: sabés mamá, hoy me he sacado 4 puntos, ahora voy hacer mis deberes para mañana á ver si me saco 5 ¿y sabés? la señorita me ha dicho que mis zapatos están muy rotos, y que me tenes que comprar otros.

Mientras el niño comía y hablaba había desatado de la correa su cuaderno y su libro y abierto el primero sobre la mesa el pequeño hombrecito exclamó: mirá mamá, que contento se va á poner papá esta noche cuando vea mi cuaderno, y con su dedito enseñaba á la madre una página donde se alineavan letras y cifras de un dibujo algo confuso todavía, por cierto, pero que sin embargo denotavan una gran voluntad de parte del niño.

La madre observaba como embobada y sonriente y dijo con un tono indefinible sí, papá va á estar muy contento.

Despues de cenar, la madre se sentó [illegible] á la máquina de coser, y Juancito empezó á deletrear una página de su lindo libro nuevo á intervalos, la madre mirava el reloj y la espera se hacía interminable en el silencio de la noche interrumpido solamente por el ruido de la máquina de coser cuando estaba en movimiento de pronte el niño dijo: quisiera esperar á papá, pero tengo mucho sueño; no hijo es mejor que vayas á dormir, papá viene muy tarde, yo le voy enseñar tu cuaderno con la linda nota que le ha puesto tu señorita con lapiz azul; al rato el niño dormia en su camita de pino blanco y la maquina de coser seguia impertubable con su voz monótona su canto inacabable al trabajo y á la miseria.

A eso de las diez se oyeron pasos en el patio, y sin golpear también, como antes lo había hecho Juancito, un hombre entró en la pieza que indicaba el n. 27 era un hombre palido y limpio y si bien se notaba en su aspecto general las huellas del trabajo, no se hubiera podido determinar con certeza de que oficis era, la mujer al verlo entrar se adelantó hacia él pero se detuvo al ver la expresión de su fisionomía, buena noche dijeron, y el hombre arrojó sobre la mesa un paquete que trahia envuelto en un diario.

¿Que trahes? dijo la mujer, me han despedido ahora que entra la mala estación, ¿y porqué? dijo la mujer que permanecía inmovil como clavada, porqué? por una nimiedad, á un cliente se le antojó esta noche decir que parecía que yo lo atendia de mala gana, el patrón lo ha oido y cuando salia á las 9 1|4 me dijo: aquí tiene su cuenta, sin más tramites.

El hombre calló, fijo un rato la mirada en el niño que dormía, se acercó á la mesa vió el cuaderno abierto, y dijo: Juancito estudia bien siempre? si, dijo la madre, estudia bien, esta noche te queria esperar para mostrarte su cuaderno con las notas, mañana tengo que comprarle zapatos nuevos, la maestra se lo ha dicho.

Ya sabes dijo el hombre que ahora no hay mucho trabajo para los mozos quien sabe cuanto tiempo tendré que esperar hay que ver si los que tiene le pueden servir aún unos dias, bueno, dijo la mujer se los lustraré lo mejor que pueda.

Al otro dia Juancito estaba en su escuela á las 12 menos cinco en el gran patio, el primer grado estaba alineado simetricamente en dos largas filas de niños de ambos sexos que se mantenian silenciosos: La señorita apareció; era esta una joven bastante simpática como de unos 23 años, llevaba en la mano izquierda un diminuto espejo en el cual buscaba á cada instante el perfil de su cabeza coronada por una abundante cabellera en la cual se notaban dos colores bastante distintos.

Tomando un aire adusto la señorita empezó á recorrer las filas y se detuvo delante de Juancito, á Vd. le dije ayer que no lo [illegible] rotos, vaya y vuelva con otros.

El niño al oir esas palabras estalló en sollozos y lentamente, como un condenado, pasó delante de sus amiguitos que inconscientemente le sonreian, y se fué, llevando en el alma la primera semilla de odio y en sus ojos detrás de sus lágrimas la primera visión de la injusticia y de la maldad humanas.

ST. GDNIÉS.

Bs. Aires, Agosto 1907.

Nuestra civilización

Si nos detuviéramos á contemplar y á meditar sobre los diferentes espectáculos que á diario nos ofrece nuestra culta y modernísima sociedad burguesa, por la cual hoy atraviesa la humanidad, presenciaríamos fenomenos tales sorprendiendo á la mayoría de los individuos, que animados por el hermosísimo deseo, é impulsado por el grande ardor que nutren por la gran causa á la emancipacion social, hasta obligarlo á tomar resoluciones verdaderamente prácticas, y á dar de piqueta demoledora bien acertados golpes hasta hacer sucumbir á dar de tierra esta vergonzante y caduca armazon social.

Se necesitaría ser verdaderamente ciego para no verla, como sordo para no oirla; y sin embargo la casi totalidad de los seres vivientes, que en ella hormiguean, y la pululan dentro de sus orbitas planetarias, que palpitan á diario de necesidades fisiológicas más esenciales de la vida dejan pasar inobservado todo eso ignominioso estado de injusticia y de podredumbre llenos de sinsabores y de disgusto social que corroe á una entera humanidad en plena civilización del siglo XX. .

Ahora bien: si nos vamos á concretar á los hechos, bien sabido es de todo

hombre sensato é inteligente, que esté su cerebro poseído y alimentado un poco de literatura sociológica, científica ó histórica, hemos podido venir observando que fin da tiempos prehistóricos, hasta la época moderna las especies humanas sucediendose de generaciones en generaciones á travez de los siglos ha venido siempre siendo dividida en dos categorías, como ser productores y no productores, heredados y desheredados, nobles y plebeyos hasta llegar á nuestra contemporanización á establecer la famosa ley del salario.

Si nos remontemos á la edad medioevale, y recorrimos un poco á la historia, también nos demostraría de una manera tan clara, y evidente que el progreso empujado siempre por el revolutivo pensamiento del espíritu humano, en su curso transitorio, y en su gigantesca marcha ascendente hacia nuestra contemporánea civilización, la esclavitud, y la servidumbre forzosa que en aquel entonces según bajo las férreas leyes del estado feudal, obligando á las masas ignorente que se resignasen á sufrir los más atroces y funesto martirio, bajo el latigo feudal han sido abolido.

Pero hoy, aunque las leyes sean menos blanda, y el trabajador haya venido conquistando terreno en el campo económico, esto no implica que deje de seguir luchando, y que el máximun de las libertades por él reclamada están en auge como no las pregonan nuestros prohombres de la madre patria; el trabajador actual aunque menos esclavos y menos tiranizados que aquel, estamos en el deber de luchar cadá vez con más ardimiento y tezón, hasta acelerar con más apresuramiento posible, nuestro triunfo de tan anhelada meta que está impresa en todo corazón noble y altivo del proletariado.

El salario ficticio, concedidonos como escarnío, por nuestra despotica burguesía, tiene que desaparecer, esta ha sido siempre una infima minoría de parásitos, pillos y astutos que han venido siempre acaparandose los medios de producción y de enseñanza como su único y esclusivo privilegio obligando así á la masa ignorante á seguir viviendo en la sumisión y producir eternamente á su provecho, sometiéndolos á un agobiado trabajo consecutivo de diez y quince horas diarias en inmundo, pestilente y aspirantes talleres privos de las más elementales higienización, bajo la férrea disciplina del capatáz, del amo y mil rrimo salario, [illegible] percibiendo un mise[illegible] á satisfacer sus más apremiantes necesidades, y á subvenir talvez los gastos que su familia le pueda originar. Tal es nuestra moderna civilización.

Hechos tan palpable y clarovidente no solo los relatamos nosotros en las columnas de este periódico, sino que no los manifiestan y registran las crónicas de los diarios grandes.

Basta que demos un vistazo en los grandes y bien adornados almacenes de esta aristocratica y culta metropoli sudamericana para que nos sorprendemos del hecho; la excesiva sobreproducción que notamos acumulada en todos los escaparate de esta ocasta capital porteña por ser los más genuinos frutos del trabajador elaborado por sus propias manos, lo vemos ir á remendon cual perro abandonado, harapiento y sucios divagando por las vías públicas, llevando en su semblante el estigma de la miseria, del hambre y de la anemía que roe por entero su organismo, teniendo quizás un germen en el lusido y tétrico aposento en que moran; diseminando así el dolor y la protesta unanime de todos los hombres altivos y de pensamiento libre, que luchan constantemente, que sienten en su alma limpia el deber de aniquilar y concluir de una vez por todas con esta denigrante y carcomida institución burguesa.

Los podemos enumerar, y los son á millares, hombres, sabios, filosofos y poetas, que consuman y agotan su vida en sus gabinetes de estudio, dedicando todo su saber llenando volúmenes y volumenes por el estudio y á la gran causa de la emancipación proletaria siendo esa la única que tiene que rescatarse.

Fué dicho, por un eminente escritor, que la gran plaga que acaesé á la actual humanidad, es el capital; á él pues nos incumbe el deber á todos los obreros conscientes que verdaderamente dedican todas sus energías y sus fuerzas que está á su alcance para hacerle prevalecer sus derechos ante la imposición y prepotencia capitalística y que breguan para librarse á salir del negro lodo de esa sociedad corrupta del capital, para entrar en la nueva sociedad del libre trabajo, en la sociedad del Sol Naciente por tanto preconizada por el inmortal Maestro (Emilio Mitre) y á hundir en el más profundo de los abismos al capital corruptora y vergonzante, corrolario de todas las desigualdades presentes, y solo entonces podamos todos unidos como un sol hombre á la conquista de nuestros porvenir, á la conquista de una nueva sociedad.

Una sociedad libre.

TERESIO BOVÉ.

Mi opinión y las rebeliones pasivas

Día á día y á medida que los acontecimientos van sucediendose, nos demuestra de una manera que no deja lugar á dudas la experiencia de tres largos años de continua lucha, que, al colocarnos ante los que nada producen, ó sean los *capitalistas* para exigir algo que ellos nos restringen, lo debemos hacer con la inquebrantable energia que en si lleva todo obrero convencido de la nobleza de la causa que defiende, y que en la emergencia que se sucite y ante la ya prevista adversa respuesta de nuestros monopolizadores debemos obrar usando un derecho natural de una manera eficaz, contindente, persuasiva, que convenza y á la vez escarmiente, á los que nos obligan á celebrar un pacto con el hambre, riendose á mandíbula batiente de nuestras débiles protestas, demostrandoles que en posesión de nuestros derechos, como hombres, y como productores y desoyendo ellos *la fuerza de la razon* les hacemos sentir *la razon de la fuerza.*

Y no es: creo yo para poner en práctica este ascioma, que se debe obrar como hasta aqui se ha hecho, con muy pequeñas variaciones; es todo lo contrario.

Nosotros miremos esta tracedental cuestión, bajo las dos fases primordiales que se nos presenta cuando ante nuestros desalmados patrones, exigimos la abolición de algo creado por ellos que nos es perjudicial.

La primera es casi puramente económica por cuanto el estómago la sugiere y muy pocas veces englobamos en la exigencia algo que no le sea secundario, voy al ejemplo: el pedir aumento de sueldo, y disminución de horas de trabajo, mejor calidad de alimentos y lo que concierne á la cuestión bucólica eliminación de delatoras tarifas que nos cohiben ganar tanto ó cuanto y etc.; todo esto da marjen á un movimiento subersivo y co[illegible] en una casa de nuestro ramo.

La segunda es puramente moral á mi juicio y voy á argumentar sobre ella robusteciendo esta argumentación con un suceso reciente que aboga en mi favor, me refiera al «Imperial Hotel.

Y es donde tambien creo que más debe ponerse de manifiesto la solidaridad que entre si se deben los trabajadores veamos: en las respectivas casas que trabajamos á diario vemos á sus propietarios á los que les secundan cometen desmanes y actos inhumanos que solo responden á la buena marcha de su capital se despide un comp. ó dos, ó varios ya sea por la propaganda societaria que este ó estos verifiquen, tratando de formar hombres, ya por la queja de un *ventrudo burguéz* ó una causa nimia pero que no esta de acuerdo con el fin capitalista, y entonces los compañeros que en la casa restan ante un hecho tan inicuo se sublevan y protestan y como al Amable propietario poco le importa pues cuenta, con los que llamamos carneros, se rie de los que el llama fantochada y responde: al que no le gusta que se vaya, y estos buenos compañeros creyendo haber cumplido como hombres y como obreros, abandonan tranquilamente la casa, pidiendo como acto solidario que nadie vaya á ocupar los vacios dejados por ellos.

¿Pero á quien? á setenta mil estómagos vacios que pupulan en esta metrópoli? ¡¡Que error!! valía más no haber abandonado la casa, ¿No comprenden estos hombres que todo el terreno ganado en un instante se pierde?

¿Y cual debe ser nuestra actitud me preguntaris? os lo voy á decir: desde el momento que colectivamente y conscientes de vuestros derechos, abandonais una casa, como protesta á una injusticia que con vosotros se comete, ¿Debeis de dejar esa casa en condiciones qué al instante esos intermediarios de que ante os he hablado vengan á ocupar vuestros puestos? ¡¡No!! vuestro deber es otro, ¡¡debeis destruir!! porque en este caso *destruir es crear* debeis arrasar con todo, lo que esté á vuestro alcance, convertir la casa en una Babilonia y no pidamos solidaridad al que pide pan.

¡¡Que habrá víctimas!! eso bien lo sé pero tambien yo os digo: ¿Desde que el mundo es mundo ha habido alguna causa que no tenga sus mártires por noble que haya sido?

¿Y en este caso no seis víctimas lo mismo obrando pasivamente y dando mayor para que el Krumiro perdure en su obra inconsciente?

¡¡Reflexinad compañeros ó esperemos mejores tiempos como los isralitas esperaban el maná del cielo confiando capacitar á los individuos ó de lo contrario encaremos la lucha con la rebeldia necesaria aplastando la cabeza del reptil que nos muerde.

UN REBELDE

Nuestros prejuicios

Nadie podrá negar que estamos cada dia debilitando nuestra sociedad con tantos prejuicios como pesa sobre nosotros.

Por cierto que todos nos lamentamos y ninguno ponemos fin á tan perjudicial modo de proceder, que es para nosotros la banca rota, el suicidio. Asi podemos llamar al actual estado de nuestra asociación

Cuando vemos á N. ó á B los miramos con indiferencia y hasta gruñinos en cuanto no nos hollen, ¿no debieramos sitenemos duda de que este ó el otro sea buen compañero, enbez de criticarlos cuando se alejan haciendo que otros lo imiten á uno no debieramos, digo entablar conversación tranquila para ver lo que hay de verdad en las acusaciones ó las sospechas? De ese modo desapareceria muchas veces toda intriga de un mal intencionado, ó el error de un mal comprender.

Compañeros: no vemos bien que nuestros enemigos son nuestros explotadores y que á ellos lo que les conviene es que estemos reñidos el uno con el otro, para poder ellos asi formar tambien su sociedad de «protección al trabajo libre».... como ellos comprenden la libertad. Es claro la libertad para ellos no es sino esplotan á los imbeciles, que por desgracia hay muchos todavia.

No puedo explicarme como obreros que actuan en la organización y que comprenden la necesidad de hacer frente á la lucha de clases en la que la una intenta aniquilar á la otra por medio de su inconciencia contribuyan á que esa ignorancia madre de la desunión penetre en sus compañeros menos capacitados.

Creo que desde el momento que nos asociamos es con el fin de unir nuestras fuerzas para contrarrestar las de los patrones cuya sed de esplotación es cada dia más grande: Y si nos asociamos con tal fin, no debemos y tenemos la obligación de respectar la idiologia de cada uno? posible pretender que todos seamos iguales en caracter y en pensamientos; Si uno quiere ir personalmente con sus afines, no deben pretender impedir que las otras también vayan con las suyas. Pero llegando el momento de que una caso nos perjudica á todos, todos debemos de comun acuerdo zafarnos de ese mal que nos agobia. Asi comprendo yo la organización, libre pero fuerte.

Compañeros: Hagamos que lo más pronto posible desaparezca tanto perjuicios como pezan sobre nosotros, anteponiendo á vuestro raro «amor propio» el interes y el sentimiento de nuestra dignidad de obreros que deben luchar por su emancipación.

LUIS GINENEZ

La pobreza de espiritu

Es una flecha clavada en las conciencias de muchos individuos de muy poco criterio que los hace tropezar con muchos inconvenientes que á cada paso se encuentran.

Pongamos un individuo de esos, colocado en el campo de accion y veremos los resultados que nos puede dar. Yo conozco muchos que se plantan en el terreno de accion limitándose con su espiritu debil y son sorprendidos por inconvenientes que no tienen practicado. Por eso he dicho siempre: no hay que arrastrar una colectividad para imponer el respeto moral; el respeto moral debe ser obra individual: las iniciativas y las propagandas traen sus consecuencias; esto lo digo con conocimiento práctico por nuestra sociedad. El resultado: viene uno y propone un socio...... y es aceptado sin mirar que hechos puede tener en su vida práctica; error grande llamado á perjudicar porque si viene una iniciativa no sabe en que terreno está colocado. Por eso es que hay que crear hombres completos.

El hombre de accion se crea en las escuelas modernas, de ahi es donde saldrá la semilla pura.

Del taller no sale mas que la rebelion material que es secundaria á la intelectual.

El estudio intelectual debe ser el origen de crear hombres própios que nos señalen el nuevo mundo.

JOSÉ D. DOMINGUEZ

INDIGESTA...

Para Guido Levoisin y compañía de la Liga Internacional de Domésticos.

Los jóvenes que quieren ser honrados sin serlo, escogen por víctima á alguien notoriamente honrado á quien principian por atacar, procurando por medio de injurias elevarse á la altura de aquellos con la premeditación de que esta primer tentativa está seguramente exenta de peligros, pues la víctima con certeza no castigará su descaro.

Hay también entre los hombres una cantidad de éstos que no tienen el valo de sus convinciones para demostrar clara y razonablemente la verdader veracidad de los hechos, porque éstos tienen otro fin... lo cual no está en concordancia con los que quieren la sinceridad de los séres.

Entonces para lograr sus fines bastardos tienen que buscar una víctima que le sirva de... portavoz en este caso y la encuentran porque nunca falta un pobre de espíritu que le sirve de campo de operaciones á la vez que los verdaderos interesados se esconden detrás de la puerta sintiendo las discusiones del asunto para luego hacer como el zorro, que cuando quiere las gallinas tira tierra al aire, las engaña y así puede apoderarse de la presa.

M. BOULLOSA.

Asi será

Esto ha concluido, esto no puede durar, sin que la Humanidad desaparezca en una última crisis de demencia. El pacto ha de hacerse de nuevo: cada hombre que nace, tiene derecho á la vida, y la tierra es fortuna comun de todos. Es preciso que los instrumentos de trabajo á todos se entreguen; que cada cual cumpla su parte personal en la comun tarea.... Si la Historia, con sus odios, sus guerras, sus crimenes, no ha sido hasta aqui mas que el resultado abominable del robo inicial de la tirania de algunos ladrones, que han necesitado empujar á los hombres para que se degollaran unos á otros, é instituir tribunales y cárceles para defender sus rapiñas, ya es tiempo de volver á comenzar la Historia, inaugurando la era con un gran acto de equidad; las riquezas de la tierra devuelta á todos los hombres; el trabajo convertido en ley universal para la sociedad humana, como lo es para el universo, á fin de que venga la paz entre nosotros y la venturosa fraternidad reine al cabo.... ¡Y asi será!

EMILIO ZOLA

Permanente

PARA TODAS LAS SECCIONES

Segun lo resuelto por las diferentes secciones que componen el «Sindicato de Mozos de la República» con respecto á José Panal, le queda levantada la suspensión siempre que devolviese la cantidad de dinero que indebidamente se había llevado siendo tesorero del Consejo.

Cumpliendo con el deber que nos corresponde, este Consejo Federal pone en conocimiento de las secciones que después de pasar varias notas á José Panal para tener una entrevista y resolver en que forma podriamos llegar á un arreglo amistoso, éste no contestó á la última nota ni quiso tener ninguna entrevista con el Consejo; por lo tanto nos creemos en el deber de hacer público ésto y tenerlo como permanente hasta que el gremio lo crea conveniente.

El Consejo Federal

Boycott á los 43

Abajo el 43

Cada dia que pasa, más se conoce la disminución en la venta de los cigarrillos 43, lo cual quiere decir que siguiendo esta propaganda muy pronto consiguiremos un hermoso triunfo.

En todas las sociedades obreras se discute el boycott al 43, y con satisfación hacemos constar que no hay una sola que esté en contra de dicho boicot. las discusiones son siempre para buscar los medios que pueda dar mejores resultados. Nó hay un solo periódico gremial que no se ocupe de hacer propaganda en pró del referido boicot, y los manifiestos que lanzan las sociedades, todos recomiendan el boicott al 43; hemos tenido á la vista manifiestos de Bahia Blanca, de Tucuman, y de muchas otras localidades del interios, que lo mismo que los de esta Capital, justifican lo que dejamos escrito.

Nó podia ser de otro modo, tratandose como se trata de la dignidad obrera, todo lo que se haga será poco, y más sabiendo que los burgueses á pesar del ódio que se proferan, se unen para mejor combatirnos, nafia más justo que nosotros pongamos en practica la solidaridad, que es á no dudarlo el arma que nos dará mejores resultados.

Por solidaridad con las victimas de Bahia Blanca e Ingeniero Witte, y en señal de protesta por los crimenes con ellas cometidos han ido á la huelga los obreros del 43; y haciendose cómplice con los victimarios, los patrones hechan á la calle á una gran contidad de obreras y obreros, quierendo condenarlos al hambre, por el solo delito de pensar, para cuyo proyecto tan *humanitario* se han puesto de acuerdo con los principales fabricantes de cigarrillos.

A este pacto del hambre, á esta unión rastrera de los de arriba á esta hipocresia refinada de los *señores patrones*, tenemos que contestar, y contestamos aceptando el resto, pero no trabajando en la sombra, como ellos hacén, sinó demostrando francamente nuestra solidaridad hacia los compañeros de causa, tratando por todos los medios á nuestro alcance que no se consuman los productos boicoteados. Cada uno de nosotros debe ser un propagandista para que los cigarrillos 43 desaparezcan de la venta, tratando de vender en cambio cualquiera otra marca, y si fuera posible aquellas que fuesen elaboradas por obreros asociados.

Entendemos que la cuestión marcas de cigarrillos, es algo así como las modas, y que la del 43, si ha llegado á imponerse no ha sido seguramente por la calidad de sus tabacos, sinó po la mucha propaganda, siendo esto asi, y saliendo los gastos de propaganda de la ganancia de las ventas, y como sabemos que la venta ha mermado, es lógico suponer que la casa no hará tanto *reclame* y en este caso sin querer nos ayuda á hecharle más pronto la marca al tacho, pero si en lugar de eso, aumentan la propaganda, les va á resultar que como la venta no les dará para tantos gastos, se van derecho al bombo.

De esto se deduce que los dueños de los cigarrillos 43 se han colocado al borde del abismo, y que si nosotros, lo mismo que las demas sociedades continuamos cada vez con más fuerza la campaña emprendida, podremos en un plazo mas ó menos corto empujarlos con fuerza de nuestros pulmones *abajo el 43* que bien merecido lo tiene, y como despues no le guardaremos rencor, que la tierra les sea leve son nuestros deseos.

LA REDACCIÓN

Como se le paga

> Los peligros mayores en la vida, no son cuando uno camina con precaución en la mayoría de las veces; sino que está más exento al peligro cuando cree pisar en terreno sólido.

La vanidad en la mayoria de las veces tiene su origen en lo que el hombre se toma atribuciones que no le pertenecen, y uno de estos séres que es digno de recordar, es el excheff del Imperial Hotel que ya en otras ocasiones nos hemos ocupado de él, este hombre en varias ocasiones hizo echar á la calle á una cantidad de compañeros por el simple capricho de que él lo quería y nada más.

Uno de ellos fué despedido por el gran motivo de pedir mejor comida; y á otro porque lo defendió á éste; á otro por no sé el motivo, y últimamente pretendió echar á otro por el simple hecho de romper una cazuela, valor de 80 centavos, que si no fuera que el mozo se comprometió á pagarlo tenía que irse á la calle. No conforme con esto también sabía pasarse en la cocina y como general en jefe de un ejército sabe decir, ¡aquí mando yo!. . . y el hombre es el Gran César moderno.

Pero como dice un proverbio muy antiguo, todo se concluye; y ya el lector se habrá dado cuenta de que á este señor también se le ha concluido.

Días pasados el señor patrón del « Imperial » viendo que ya había trabajado mucho tiempo en su casa, lo jubiló, pero no crean compañeros que lo jubiló con sueldo; no, nada de eso; ¿qué creen que le dió el patrón del «Imperial?»... le puso una zapatería. . . . . y en fin la vanidad es una cosa terrible en los hombres!

De mi parte en este asunto, me lamento mucho, no por el *cheff* en cuestión, sino por los cocineros que sin darse cuenta que sus intereses son otros que los de los *cheffs*, abandonaron también el trabajo, haciéndose así complices de su mismo tirano.

Recuerden los cocineros que cuando un cheff quiere echar á un subalterno, no le pide permiso al patrón y pruebas á la vista están; en la misma casa que motiva este artículo, en una ocasión tuvo una discusión con el mismo cheff y éste sin esperar razones le contestó: aqui mando yo y usted se manda mudar. Oh! cuántas cosas se ven en la vida! el patrón castiga al perro y éste le lame los pies. . . . .

LACOLINA.

«Imperial Hotel»

Este epigrafe se nos está haciendo repugnante, y la casa que lleva este nombre odiosa.

Las injusticias se repiten dia á dia y cada vez se nos hace mas necesario protestar de tanta bajeza de ánimo.

Un dia se despide á un compañero por nimiedades, otro dia se insulta sin ton ni son se desprecia el Sindicato á cada momento y por último se intenta reemplazar paulatinamente á todos los compañeros que en ella trabajaban y pertenecian al Sindicato.

Todo se habia tolerado para desmentir el epigrafe que se nos queria dar de revoltosos sistemáticos, pero no podiamos soportar que se nos fuera reemplazando por subditos del *Embudo* é imbéciles de las agencias.

Solo exigiamos ser reemplazados por sócios del Sindicato y como no se nos atendió abandonamos el trabajo como nuestra dignidad nos mandaba, y no faltará quien nos tratará de revoltosos sistemáticos.

¿Pero quienes sera? Los eunucos, los imbéciles, los que en lugar de dignidad tienen hambre, los que solo sirven para mendigar, los que denigrándose viven, denigrando á todos los que tenemos que llevar delantal.

Y lo repetirán los procedentes de todas las cabañas estos que se rien con esta sonrisa estúpida cuando nos ven luchar mejorándole á fuerza de nuestro propio sacrificio su bienestar, pero que ellos no son capaces de reconocer.

Dia llegará que se convencerán que sus risas van preñadas de dolor.

Esperamos no será tarde.

UN REPORTER

Pro-Nicasio Arean

Lista Nº 6.—Recolectado á bordo del vapor Corumba $ 27.00.

A los emigrantes

Compañeros: A vosotros que venís de allende los mares en busca de pan y de trabajo á esta tierra de las tan zarandeadas libertades; á vosotros os dirijimos la voz de alerta.

Esta tierra que á vosotros os han pintado como un Eden, no es más que una tierra esclava como esa caducada Europa que habeis abandonado creyendo que encontrariais aquí lo que alli os faltaba.

El motivo de dirigirnos á vosotros es al ver la única explotación de que sois víctimas por los capitalistas que se aprovechan desfachatadamente al veros recién llegados y que no conoceis las costumbres del pais para obligaros á trabajar por un miserable jornal que no es más que la mitad del sueldo que rige actualmente.

Vosotros debeis tener en cuenta que el jornal que gana un mozo es de 50 pesos como mínimum, y os debemos de advertir que este sueldo no alcanza para cubrir las necesidades de un obrero, por cuanto los artículos necesarios los más imprescindibles están á un precio elevadísimo.

Por ejemplo, vamos á lo más necesario que es: el pan de segunda clase, á veinte centavos; el kilo de carne os cuesta una cosa enorme, 40 ó 50 centavos, advirtiéndoos que ésta solo sirve para arrojársela á las fieras; si os quereis dar el placer de comer carne de mejor calidad, os cuesta 80 centavos, ó de lo contrario os teneis que privar, porque además teneis que pagar 30 pesos por mes por una inmunda habitación para vivir, siendo esto el colmo de las injusticias por las cuales tenemos que pasar los productores.

Os pedimos encarecidamente os dirijais á nuestra sociedad gremial donde os daremos informes detallados para que no seais victimas de esos infames acaparadores de nuestro sudor que en poco tiempo acumulan inmensas fortunas, mientras que vosotros llegais de Europa vestidos para al poco tiempo encontraros desnudos. Llegais sanos para después veros enfermos á causa de las privaciones y del exceso de trabajo, acompañado á ésto la insana humedad á la infectada pieza en que habitais. Al dirigiros este manifiesto lo hacemos con la esperanza de que tendreis en cuenta nuestro llamado y vendreis al lado nuestro para hacer más fuertes nuestras filas.

Para así dar por tierra en tiempo no muy lejano con todas las injusticias de nuestros explotadores que nos escarnecen, es necesario compañeros, que no nos dejemos engañar y nos demos cuenta de que la unión hace la fuerza y de este modo obtendremos nuestro triunfo.

Os saluda vuestro compañero

FRANCISCO G. DOMINGUEZ.

BOYCOTT AL 43

El Consejo Federal en su reunión celebraba el dia 27 de agosto, acuerdá apoyar el Boycot al 43 considerando justo y razonable el pedido del comité local de dicho boycot por lo que recomienda á todas las secciones lo haga afectivo con todos los medios posibles á fin de cooperar al triunfo de los trabajadores tabacaleros.

EL SECRETARIO

VISIÓN DE PORVENIR

Era la noche; una de esas noches en que la Sta. Rosa de *siempre* (*) volcó sobre la tierra todas las lágrimas de un año consecutivo de dura y penosa ausencia, acompañadas de frío, neblina, viento etc. El día lo habia pasado regularmente, á no ser por un ligero incidente con el dueño de la casa en que yo con mi trabajo, me gano la subsistencia.

Eran las seis y media de la tarde, llovía, el viento silvaba furioso, cuando entra un señor elegantemente vestido, de rostro risueño y á consecuencia del frio lustroso, este señor era un secretario de un juzgado á quien yo conocía.

—Buenas tardes, mozo.

—Muy buenas, señor; aunque no para los que andan por la calle; para tales debe ser pésima.

—Ah! si, á lo menos yo deseo que no venga Santa Rosa, cuando trae este tiempo enojoso.

—Estos son días apropiados como para tomar mate y no salir de casa. ¿Qué se va á servir, señor?

—Dame un té con leche y unas masas, que esté bien calientito ¿eh?

—Pierda cuidado, señor.

Al cabo de unos minutos le sirvo el té con leche, el cliente se alimenta, paga, y muy satisfecho se marcha.

Entra otro, abre de golpe la puerta, la cierra del mismo modo y se sienta en una postura poco culta y decente.

—Mozo.

—¿Qué quiere?

—Deme un Torino con soda y aceitunas, pronto!

Me marcho silencioso y sin mirarle la cara y á los siete minutos le sirvo el Torino con soda y aceitunas; bebe, come, rebuzna como un asno, paga, no saluda á nadie y se va.

Cae otro:

—Buenas tardes, mozo.

—Buenas tardes, señor.

—Dame un whisky, quiere.

—Enseguida, señor.

Le sirvo al instante y me pide un atado de cigarrillos 43.

—Vea, señor, de esa marca tenemos, pero si quiere le voy á dar cualquier otra, porque los que hay son muy viejos y secos, por consiguiente. El cliente sonríe y me dice, bueno, deme Monterrey, ya sé que están viejos los 43, hace bien, amigo; haga fuerza para no vender y cuente conmigo.

El patrón de la casa oyó que le dije si quería otros cigarrillos, y cuando estuve solo con él me protesto en grande. Yo no me alteré, únicamente le dije feiamente que yo no vendía 43 á nadie.

Cuando me vine á casa por la noche, me acosté y estaba reflexionando las escenas de la tarde, mezcla al irrascible con el irrascible, al culto con el necio y al democrático con el avaro. Me dormi y durante la noche tuve un sueño hermoso.

Soñé que la fábrica de cigarrillos 43 se clausuraba, obedeciendo á las flageladoras consecuencias del boycol, objeto invisible pero que donde despliega su fuerza, rompe y despedaza.

Soñé que los obreros que en ella trabajaban, mansos y sumisos venían á nosotros, á pedir perdón del erróneo proceder, y nosotros los acogíamos como se acojen á los desamparados, sin rencor alguno.

Soñé que los castigados por la ley natural y fuerte de la solidaridad, agachado el lomo y la vista en el suelo, venían á darnos cuenta de su proceder y convencidos de la fuerza colectiva nos pedían de favor nuestro apoyo para poder reabrir la fábrica, asegurándonos que los obreros serían tratados con justicia y ecuanimidad.

Me desperté lleno de fe y de entusiasmo por la victoria obrera que había visto rerlizar en las profundidades del sueño. ¡Pero era un sueño! ¿Será una profecía?

Los sueños á menudo se realizan; quiero yo también alentar la esperanza de que el mío se realice.

Hago votos.

HRRMAD OLEGNA.

La Plata.

---

* La naturaleza.

Consejo Federal

Se convoca á todos los delegados de este Consejo á reunión ordinaria que se celebrará el dia 10 de setiembre á las 2 y 1|2 p. m.

EL SECRETARIO

Boycott á los Cigarrillos "El 43"

Sindicato de Mozos de la R. A.

Secciones Bs. As. y Maritima

Resultado del escrutinio para el nombramiento de 5 miembros de la C. A.

Han resultado electos los compañeros:

1º	Pablo Brú	con 181	votos
2º	Juan Rodriguez	» 181	»
3º	Honoré Ribet	» 174	»
4º	Pablo Dargenton	» 171	»
5º	Alberto Mecatti	» 169	»

Comps. que han obtenido más de cien votos:

Claudio Catalá	166
Enrique Sabadie	165
Antonio Dobarro	164
Antonio Nieto	163
José Bonlundy	148

Comps. que han obtenido más de diez votos·

Antonio Ferré	27
Gregorio Carro	22
Manuel Perez	13
Antonio Tarrio	14
Amadeo Arias	15
Feliciano Garcia	13
Martin Jauretche	11
Teresio Bové	11

A más de los comps. arriba nombrados hay unos 40 comps. y compañeras que han obtenido de uno á diez votos pudiendo decirse que en estas elecciones ha votado el 75 % de los socios al corriente de pago aproximadamente.

Bs. As., Setiembre 2 de 1907.

La Comisión de Escrutinio:

Pablo Dargenton — Antonio Ferré — Antonio Petito — Pablo Brù — Gregorio Carro.

Libertad patronal y esclavitud obrera

=Compañero de trabajo, se nos asegura que desde la Revolución del 89 y la Declaración de los Derechos del hombre, todos somos libres. ¿Lo eres tú?

=¡Yo! ¡Ya lo creo que lo soy!

=Veamos si es verdad: ¿quién te concede el derecho de trabajar?

—El patrono.

=¿Quién fija tu jornada de trabajo?

=El patrono.

=¿Quién fija tu salario?

=El patrono.

=¿Quién vende el producto de tu trabajo y embolsa los beneficios?

=El patrono.

=¿Quién te concede ó te quita un dia de descanso?

=El patrono.

=Entonces, no tener ningún derecho sobre el producto de tu trabajo, sufrir de la mañana á la noche la ley del patrono, no poder trabajar, es decir, no poder comer tú, tu mujer ni tus hijos sin el permiso del patrono, ¿llamas á esto ser libre? ¡La gran libertad que te han *fabricado* la Revolución del 89 y los Derechos del hombre! Continuemos: ¿quién tiene la libertad de enriquecerse haciendo trabajar al obrero, á su mujer y á sus hijos?

=El patrono.

=¿Quién tiene la libertad de imponer al obrero, á su mujer y á sus hijos el genero de trabajo que le produzca la mayor cantidad de beneficios?

El patrono.

¿Quién tiene la libertad de poner en la calle al obrero cuando no le necesita?

El patrono.

¿Quién tiene la libertad de dejar morir de hambre en las calles á los obreros viejos que durante su juventud y su virilidad le enriquecieron?

El patrono.

¿Quién tiene la libertad de hacer sentir el hambre á los obreros que por la huelga reclaman un poco más de jornal y un poco menos de trabajo?

—El patrono.

—Quién tiene la libertad de servirse de los guardias, de los soldados, de los jueces, para refrenar las iras de los huelguistas que él ha arrojado de sus talleres?

El patrono.

Pues, camarada, la Revolución del 89 y los Derechos del hombre han dado todas las libertades al patrono y la esclavitud al obrero.

PABLO LAFARGUE

Eppur si muove

Desde Galileo hasta nosotros, hasta la iglesia misma se ha dado cuenta de que *eppur si muove*. Solo una nueva parte de contemplativos que tienen su orden de predicadores, apostoles de un nuevo martirologio, va induciendo á la abstención y sostenimiento que *eppur non si muove*.

Por los niños

(Los trabajos que se hacen entre nosotros para crear una Escuela Moderna, trabajos acertadamente secundados por el Sindicatos de Mozos, dan perfecta actualidad al presente articulo).

Departia yo tranquilamente con unos amigos acerca del siempre palpitante asunto de la educación de la juventud proletaria, cuando de pronto vime interrumpida por los aullidos de una jauría feroz. Conozco de larga fecha esos ladridos, á través de los cuales silban las injurias y las amenazas; pero también conozco las ardientes simpatías que me rodean y me defienden en esas ocasiones. Un argumento sólido, un hecho bien establecido por mis adversarios me hallarán siempre alerta. Pero ante la malignidad de los prejuicios, paso desdeñosa y digo á los compañeros: Reanudemos nuestra obra de defensa en favor de la infancia pobre.

Deciamos que la Ciencia, en sus laboratorios, pone en nuestras manos instrumentos de precisión que comprueban, que miden el aumento ó disminución de las fuerzas en un organismo vivo, según que esté sometido al bienestar ó al malestar, á la felicidad ó al sufrimiento.

El dolor se nos presenta desde luego como destructor de la vida, es el factor principal dé las degeneraciones, con su cortejo de vicios y de crimenes.

Y el instinto de las madres aparece al mismo tiempo á nuestros ojos como una adivinación admirable: la salvación de la raza. La ternura maternal, al perseguir la obra de vida, modela con felicidad el alma de bondad: la grandeza moral del hombre futuro.

Los ignorantes hablan con desdén de la debilidad de las madres. Esos tales no son sino ecos inconscientes de esas creencias funestas que nos presentan al niño corrompido desde su nacimiento, con inclinaciones peligrosas, merecedoras de represión. De semejante decadencia acusan á la mujer, y al humillarla, la despojan de su dignidad y de su función.

Más la Ciencia ha tomado da la mano á la mujer para reintegrarla en sus derechos. No es indiferente subordinar la educación de una raza á las doctrinas de compresión y de expiación ó invocar la Naturaleza contra la humilde resignación.

Escuchad á Hriberto Spences, una de las grandes lumbreras del positivismo: El niño no es, como se nos ha querido hacer creer, un pequeño monstruo devorado por las concupiscencias; reclama lo que necesita para vivir, y nada más.

Cuando os pide azúcar, es porque el azúcar le es indispensable para adquirir una fuerte osamenta. Creéis que es un goloso y se la negais, contribuyendo á hacer un raquítico.

Un niño bien alimentado, cuyos gustos se consulten, se niega á tomor una alimentación excesiva y se contenta con una porción moderada de lo que se llama golosinas. Si le imponéis privaciones, haréis de él un goloso.

¡Cuántas veces, dice Spencer, se ha tomado por revoltos á niños que protestaban contra la regla de la inmovilidad porque su alegria, es decir, su salud, durante algunos años, depende de la libertad de sus juegos y de movimientos!

La Ciencia, en su ardiente defensa del niño, procura sobre todo disculparle de la odiosa acusación de embustero de sus enemigos le lanzan como una prueba de su corrupción nativa.

La imaginación juvenil se complace con las ficciones, es cierto, pero esas ficciones son la poesia que nos encantará, hasta nuestra edad madura, en los cuentos de las niñeras. ¡Siempre la adivinación de las madres!

Acusar de disimulo solapado á esos diminutos seres confiados, sencillos, incapaces de tener un secreto, es ir contra la verdad. El niño socarrón é hipócrita es obra de un opresor, que le ha hecho cobarde antes de hacerle embustero. Algunas veces nos limitamos á enseñarle á callar, á figir, porque su hermosa sencillez, su audaz franqueza, parecen un peligro en un orden social viciado.

Para formar seres sanos y equilibrados, basta interrogar la Naturaleza, cuyas leyes están hoy tan claramente condensadas en ese código cientifico que llamamos Higiene.

Los niños, como las plantas, necesitan una alimentación, un abrigo adaptados á su temperamento. Sin embargo, es de notar una diferencia entre la planta y el niño. La planta no puede advertir al jardinero del defecto de adaptación, que va á matarla, sino por su solo aspecto de depauperación. Se la encuentra helada ó abrasada por sorpresa. En cambio, el niño tiene la intuición de lo que le es beneficioso ó perjudicial; tiene la facultad de quejarse, de reclamar, de protestar; de aqui se deduce la conclusión de que desobedeceriamos á la Naturaleza no prestando atención á esas quejas y á esas protestas.

El niño es un ser de movimiento, hemos dicho. En sus primeros años el movimiento se impone como la más imperiosa de sus necesidades. Por tanto, necesita aire que oxigene la sangre y los músculos, y el espacio que le llama, le excita; necesita de ellos de igual modo que el pájaro, ese otro ser de movimiento.

En nuestros medios civilizados, el aire y el espacio se le miden avariciosamente al niño; más ocurre que nuestros sistemas de educación llegan hasta negárselos duramente. Los amontonamos dia y noche en habitaciones reducidas; prolongamos su inmovilidad en los talleres ó salas de estudios; los enfermamos recluidos tras elevados muros, verjas de cerramiento, etc. Esos son regimenes antinaturales que no pueden producir sino enfermedades, desequilibrio y muerte precoz.

La luz es también necesaria al niño; es una de sus alegrias y le asegura la tranquilidad de su alma. La luz es su amiga, las tinieblas son enemigas suyas. Tened presente que los nervios ópticos penetran en el cerebro y que la vida del ojo activa la del cerebro, órgano del pensamiento. Tened también presente que la necesidad de movimiento no es exclusiva de los miembros solamente; el pensamiento es asimismo movible, y parecido al ave, se posa sin detenerse, tocando la rama sólo un momento, para luego levantar el vuelo hacia el cielo ó hacia otra rama.

La curiosidad es la primera pasión intelectual del nieo. De ello se desprende que se causa un mal irreparable al tierno organismo recluido en lugar sombrio, con horizonte limitado, viendo siempre los mismos objetos que ya no solicitan su actividad. La uniformigad del espectáculo es origen á la larga de un padecimiento deprimente bien conocido: el aburrimiento.

Si el cerebro tiene sus exigencias, el corazón tiene sus derechos. El niño es un ser sociable, cariñoso. La soledad le arredra, los semblantes frios y severos le hacen reconcentrarse dolorosamente en si mismo. El niño tiene sed de caricias; necesita imprescindiblemente confiarse y hacerse amar. La vida impersonal en un rebaño numeroso donde no hallan facilidad las amistades, la escasez de recreos, el régimen de prolongados silencios, el silencio impuesto aun durante las comidas, el castigo del aislamiento, son otros tantos sufrimientos que anemian los endebles organismos y repercuten en sus facultades afectivas para el resto de la vida.

No obstante, tal es la existencia que se impone á multitud de niños privados de la vida de familia. Todas las leyes de la higiene la condenan.

La práctica del ascetismo, de la mortificación, podrá ser adoptada por desdichados que vuelven la espalda á la vida. Más para los niños, que marchan confiados hacia el porvenir, que llevan consigo la fortuna de la Humanidad, el ascetismo es un enemigo. Para ellos la expansión, la alegria, la facultad de gozar, según las leyes refulgentes de la Naturaleza, la educación por la higiene, la EDUCACIÓN LAIGV RACIONALISTA.

I. GATTI de GAMOND

El medico de los pobres

El doctor—No hay ya cuidado; la fiebre ha disminuído y estoy seguro de que siente usted algo de apetito.

El enfermo. — ¡Oh, mucho!...

El doctor. — Perfectamente. Pues ahí le dejo la medicina que ha de tomar después de la comida.

El Enfermo. — ¡Ay, doctor! ¡Si pudiera usted dejarme también la comida para tomarla antes de la medicina!

Balance de la S. Bs. As. y Maritima

Mes de Julio

ENTRADAS

Saldo del mes de Junio	$	837.98
Cobranza de recibos	»	266.00
15 Ingresos	»	30.00
Sec. Reclame	»	90.00
Producto del baile	»	1016.40
Total	$	2340.38

SALIDAS

Cuenta Maggiolo libretas reclame y mil tarjetas para el cobrador	$	259.00
Cuenta Enrique Costa por 173 clichés para la libreta Reclame	»	451.00
Sueldo del cobrador el 20 % de la cobranza	»	53.20
» » » el 5 % de la S. Reclame	»	4 50
Al comité Pro-presos Abril, Mayo, Junio y Julio	»	40.00
Limpieza del local	»	20.00
«La Nación» y «La Prensa» mes de Junio	»	3.49
Cuenta Maucci gastos de librería	»	10.40
Gastos de la oficina trabajos estampillas fajas y otros gastos	»	51.00
Expedición del periódico y libretas reclame	»	13.95
Sueldo del delegado Aguade	»	140.10
Cuenta Maggiolo impresión del periódico	»	260.00
«La Protesta», Junio	»	1.20
La U. Telefónica 3er trimestre y el trabajo de colar los hilos para trasladar el local á la calle Cuyo que no se efectúó	»	60.00
Gastos del delegado externo tren y tranvía	»	9.70
Sueldo del delegado Segnorelli	»	140 00
Total	$	1517.35

RESUMEN

Entradas	$	2340.38
Salidas	»	1517.35
Saldo al mes de Agosto	$	0823.03